



La voz en la Caverna

Por Daniel Madrazo
Presidente de L.A.D.U.

Cuenta la leyenda que una mujer pobre con un niño en los brazos, pasando delante de una caverna escuchó una voz misteriosa que le decía: -“Entra y toma todo lo que desees, pero no te olvides de lo principal. Recuerda algo: después que salgas, la puerta se cerrará para siempre. Por lo tanto, aprovecha la oportunidad, pero no te olvides de lo principal”

La mujer entró en la caverna y encontró muchas riquezas. Fascinada por el oro y por las joyas, puso el niño en el piso y empezó a tomar todo lo que podía en su delante.

La voz misteriosa habló nuevamente: -“Tienes solo ocho minutos”. Agotados los ocho minutos, la mujer cargada de oro y piedras preciosas corrió saliendo de la caverna y la puerta se cerró. Recordó entonces, que el niño quedó dentro de la caverna, intentó volver a buscarlo desesperadamente, pero la puerta se cerró para siempre.

¡La riqueza duró poco y la desesperación y la tristeza para el resto de su vida!

Esta leyenda ilustra lo que muchas veces nos acontece a nosotros mismos al transitar por la vida. Esperamos vivir ochenta o noventa años en este mundo y necesitaríamos escuchar una voz que nos advirtiera: “No te olvides de lo principal”

A través del tiempo la vida se ha agilizado y dinamizado. En oportunidades podemos sentir que corremos tratando de cumplir con las demandas que cada vez son mayores. Trabajamos más horas para poder solventar los gastos que implican sostener una familia y progresar económicamente, intentamos cumplir con reuniones, compromisos familiares. Buscamos encontrar tiempo para el ocio y la recreación, las tan anheladas vacaciones y las salidas con nuestra familia y amigos.

El tiempo transcurre y los años pasan. Podemos sentir que algo nos falta y de pronto, como esa mujer, nos encontramos tan concentrados en tratar de tener más, de abarcar más, de acceder a más bienes o mantener el status y el modo de vida que anhelamos que podemos olvidar lo principal.

¿Qué es lo principal? ¿Te has puesto a pensar en esto? ¿Quieres vivir como lo hacen la mayoría? ¿Quieres vivir afanado para tener más? ¿Esto te hace feliz?

¿Quieres vivir así o quieres trascender? “Trascender” etimológicamente significa: tras: “más allá” y cender: “escalar”. Entonces, este término significa: escalar más allá. También podríamos definirlo como la acción de pasar de un ámbito a otro atravesando el límite que los separa. Implica cambiar la perspectiva, ver de otra manera.

Quiero decirte que todos deseamos trascender en todas las

dimensiones de nuestra vida, pero el camino para lograrlo es acercándonos a Dios. Él es aquel que puede ayudarnos a desarrollar al máximo nuestro potencial y darnos el equilibrio en nuestra vida para que podamos vivirla en plenitud en todos los ámbitos y dimensiones.

Él no solo desea que seas exitoso en tu trabajo o en tu profesión, también anhela impulsarte para que entables relaciones profundas y armoniosas con tu familia, que puedas lograr lo que te propongas sintiendo paz y guiándote en el camino de tu vida.

No te olvides de lo principal. Lo principal son los valores espirituales, la conducta, la honradez, la sinceridad, la familia, los amigos, la vida.

Pero la ganancia, la riqueza, los placeres y los bienes materiales nos fascinan tanto, que lo principal siempre queda postergado.

Así agotamos nuestro tiempo aquí, y dejamos a un lado lo esencial.

Nos olvidamos que la vida pasa rápidamente y que la muerte en muchas oportunidades llega inesperadamente. Y que cuando la puerta de esta vida se cierra para nosotros de nada valdrán las lamentaciones. Ahora, piensa por un momento, ¿qué es lo principal en tu vida?

Jesús ilustró esta verdad a través de una parábola que se encuentra en el libro de Lucas 12:16-21:

“También les refirió una parábola, diciendo: La heredad de un hombre rico había producido mucho. Y él pensaba dentro de sí, diciendo: ¿Qué haré, porque no tengo dónde guardar mis frutos? Y dijo: Esto haré: derribaré mis graneros, y los edificaré mayores, y allí guardaré todos mis frutos y mis bienes;

y diré a mi alma: Alma, muchos bienes tienes guardados para muchos años; repóstate, come, bebe, regocijate. Pero Dios le dijo: Necio, esta noche vienen a pedirte tu alma; y lo que has provisto, ¿de quién será? Así es el que hace para sí tesoro, y no es rico para con Dios.”

En Lucas 12:34 encontramos: “Porque donde está vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón”

Ponte a pensar, ¿cuál es tu tesoro? Que no te acontezca lo que le ocurrió a aquella mujer que por deslumbrarse con lo material perdió lo que más valía. Recuerda que, a diferencia del relato de la leyenda, hoy la puerta sigue abierta para ti y Dios sigue esperando que le busques. ¡No lo pospongas!

Visite nuestro sitio: <http://www.lasasambleasdedios.org>